

SEMINARIO DE RECONFIGURACIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA

Mensaje final

Del 21 al 24 de agosto del 2017, en la Casa de Espiritualidad “María Caterina Di Maggio de Moravia, San José, Costa Rica, hemos vivido el Seminario de DISPONIBILIDAD RADICAL EN LA RECONFIGURACIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA, con el subtema: *Horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy: cómplices del Espíritu, hagamos que acontezca la nueva vida*; y el lema: *“María salió aprisa... Isabel quedó llena del Espíritu Santo... Dichosa tú que has creído” (Lc 1, 39.41.45).*

Este Seminario ha sido un espacio para confrontarnos con la realidad, compartir experiencias en nuestro caminar, atrevernos a soñar y celebrar el don de nuestra hermosa Vocación Consagrada. En las actuales circunstancias de la Vida Consagrada, sentimos una fuerte llamada del Señor a reconfigurar, reestructurar, resignificar nuestra vida, como la manera de ser fieles a sus designios sobre nosotros y sobre nuestras Familias Religiosas.

Han resonado en nosotros la necesidad de la apertura a una esperanza creativa, a hacer nuestra la mirada de Dios, a salir con prontitud, como María en la visitación, desde una actitud constante de entrega, a iluminar evangélicamente nuestro servicio de animación.

Hemos constatado las zonas de confort en las que nos instalamos como Vida Consagrada, y los aprendizajes que necesitamos realizar para facilitar la reconfiguración que nos permita volver a Jesús, volver al Evangelio y ser significativos hoy. La esperanza es la fuerza que impulsa y el dinamismo fundamental que nos mueve, anima y sostiene; una esperanza activa que nos hace constructoras/es del Reino, centro del mensaje y la acción de Jesús. La esperanza nos rejuvenece.

Como Vida Consagrada, reflejo para el mundo de nuestro Dios Trinitario, estamos llamados a perder el miedo, a ponernos en pie, a dejarnos renovar por el amor del Padre, el testimonio de fidelidad del Hijo y la fuerza creadora del Espíritu Santo. Redescubramos las brasas del fuego, que prendió el Señor en nuestros Fundadores y Fundadoras, removiendo las cenizas. Una vida nueva es posible. Dios nos lo ha prometido *“Habrá cielos nuevos y tierra nueva”*.

Dejémonos mirar por Dios y hagamos nuestra la mirada de Dios que se hizo humana en Jesús. Jesús miró con amor y, en cada uno, miró lo bueno que había. Hoy más que nunca la Vida Consagrada está llamada a manifestarse intensamente fraterna-sororal, a facilitar la cultura del encuentro, favoreciendo comunidades de vida y misión, abriéndose a la intercongregacionalidad y a la misión compartida con los laicos que se sienten llamados a compartir nuestros carismas. Es con nuestros hermanos y hermanas

con los que debemos construir cuidando los procesos relacionales, el diálogo sincero, la comprensión, el apoyo mutuo enmarcado en la paciencia y la misericordia.

Retomemos el liderazgo evangélico caminando con los hermanos, aportando a la comunidad los dones originales de cada uno, acompañándonos y sintiéndonos responsables unos de otros, favoreciendo la mutua fidelidad a nuestro proyecto de vida, sirviendo a los designios del Señor, desde la cercanía misericordiosa, que no quiere para que nadie se pierda de aquellos que nos ha confiado. Esto es tarea de todas y todos y que deben potenciar los que están llamados al servicio de la animación.

El proceso de reconfiguración es un camino de discernimiento acompañado de mucha reflexión y oración, hecho con la pedagogía de Jesús, pedagogía evangélica, buscando todo aquello que favorezca el querer de Dios y la mejor forma de caminar juntas/os hacia un nuevo rostro de la Vida Consagrada.

Muchos han comenzado ya este camino y nos hacen ver que es posible, que puede ser la utopía que, en el horizonte, motive y haga nuevo constantemente nuestro caminar. Finalizamos con muchas esperanzas y algunos interrogantes, con los sueños que el Señor ha suscitado en nosotros y estamos invitados a hacer realidad.

Agradecemos a la Conferencia de Religiosas y Religiosos de Costa Rica, CONFRECOR, por atreverse, con coraje y valentía, a soñar en la posibilidad de este Seminario aquí en Costa Rica. Gracias por primerear y tomar la iniciativa de invitar a la CLAR a impartirlo facilitando esta bonita experiencia a la Vida Consagrada de Mesoamérica, y aún de otros países latinoamericanos. Como no agradecer muy especialmente a los enviados de la CLAR para que esto fuera posible, la hermana Carmen Ugarte OSR, y al hermano Álvaro Rodríguez FSC, que nos dedicaron su tiempo y sus valiosos aportes para facilitar este proceso. Gracias finalmente a las Congregaciones que nos compartieron su experiencia de reconfiguración, abriéndonos así horizontes; y a las hermanas Oblatas al Divino Amor que nos han acogido con tanta delicadeza en su casa.

Hemos puesto todo esto en las manos de nuestra Madre María, en la advocación de nuestra Señora de los Ángeles, Patrona de Costa Rica, de San Bartolomé apóstol, cuya fiesta se celebra hoy, y de nuestros Santos Fundadores y Fundadoras.

LOS PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO DE RECONFIUGURACIÓN